EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL. París, Abril 1956 Precio: 20 francos

FUNDACION PABLO IGLESIAS MADRID

ARTAJO EN WASHINGTON

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

AUNQUE acordado con anterioridad, el viaje del ministro de Franco a los Estados Unidos persigue hoy un propósito inmediato : reparar en lo posible los estragos de la desdichada política marroquí del « Caudillo ». El régimen franquista pierde terreno en España, pero le queda aún una carta importante que jugar — la carta americana. En medio de las veleidades y contradicciones de su política exterior, Washington retiene, con una continuidad aparentemente asegurada, dos objetivos principales : rearme de Alemania y permanencia de Franco en el poder. Es bueno que lo tengan presente aquellos de nuestros compatriotas de la oposición que, reacios a considerar a los Estados Unidos como el aliado permanente de Franco, confiaban en que la disminución de la tensión internacional llevase a los americanos a desinteresarse de la suerte del dictador.

La preparación de la visita de Martín Artajo recibió su último toque con el paso de Mr. Cabot Lodge por Madrid. El representante de los Estados Unidos en las Naciones Unidas es hermano del embajador americano en la capital española. No sólo con motivo del ingreso de España en la organización internacional, sino de antes Mr. Cabot Lodge se había siempre distinguido por su pro-franquismo exaltado. Su influencia excede la de su cargo oficial. Toma parte en Washington en las reuniones del gabinete y se le cuenta como del círculo íntimo del Presidente.

No hay más que oírle en el Consejo de Seguridad o en la Asamblea para saber cómo respira. Incluso cuando sus colegas británico y francés han dado ya al debate un tono de moderación, y aun en los casos en que Mr. Cabot Lodge termina votando con ellos, le es imposible disimular su desgana de entrar por el camino del compromiso. Es de los políticos americanos que dan al cese de la guerra fría un valor exclusivamente transitorio. De momento el equilibrio atómico — así piensan — impone la negociación ; hay que entrar en ella con buena cara ; conferencias como la de Ginebra y las que la sucedan, pero sin ligarse demasiado y sin olvidar nunca que el conflicto entre el mundo capitalista y el mundo comunista subsiste. El que el desarrollo de la situación internacional se encargue de corregir ciertos cálculos y el deseo universal de paz se entrecruce eficazmente con ciertas maniobras, no impide el que los Estados Unidos, en lo que de ellos dependa, procuren por todos los medios afirmarse en unos cuantos sitios estratégicos que ellos juzguen esenciales. No en todos esos sitios encuentran a un gobierno indiferente a las consideraciones de independencia, dignidad y seguridad nacional y con un pueblo en la imposibilidad de manifestarse libremente. Se acaba de ver ahora con la votación del Parlamento de Islandia opuesto a los riesgos que lleva consigo la Base americana de Reykjabik. La dictadura franquista les entrega un país donde las dificultades de convertir un Estado nominalmente soberano en un portaaviones extranjero, ellos están seguros que pueden ser resueltas con unos cuantos millones de dólares. En Washington se va a discutir estos días dólares (la ayuda solicitada del Congreso para España en el año fiscal de 1957 es de 45 millones de dólares, inferior en cinco millones a la que se concedió para el ejercicio 1955-1956), pero también otro problema que cuando se acordó la visita del ministro franquista aún no se había planteado : qué hacer con el ejército español de Marruecos.

La embajada americana en Madrid no había concedido gran importancia a las manifestaciones de estudiantes. Probablemente incluso unas huelgas obreras en tanto se mantuviesen en el plano local, tampoco la hubiesen desconcertado. Pero las noticias, cada vez más frecuentes, de que el descontento se extendía al ejército, produjeron, según uno de los reporteros más alertas de la capital, una fuerte impresión en el Departamento de Estado y en el Pentágono. Washington pensó en seguida qué es lo que podía hacerse para sacar a Franco de su dilema : o retirar el ejército de Africa, enajenándose su adhesión, o arriesgarse a negar la independencia al Protectorada español y tener que hacer la guerra al Sultán. La solución : incorporar el ejército español de Marruecos a la O.T.A.N.

Como primer sondeo, un discurso del influyente senador Willey, antiguo presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, seguido de otro del senador Mansfield, el primero directamente a favor de la admisión inmediata de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte ; el segundo, recomendando a los Estados Unidos que inviten a Marruecos y a Túnez a formar parte de la O.T.A.N. El « Washington Post » redondea la idea en uno de sus editoriales recientes : « El valor estratégico del Norte de Africa es evidente. Marruecos y Túnez, juntamente con España, si las objeciones europeas pueden ser eliminadas, serían los eslabones lógicos de la N.A.T.O. (la O.T.A.N.) en una zona estrechamente vinculada con los planes actuales de defensa ». En los últimos días la diplomacia americana en París, Bruselas, Oslo y otras capitales ha sido encargada de vencer esas « objeciones europeas » a que alude el periódico de Washington.

Ante esta nueva operación de salvamento del régimen franquista emprendida por los Estados Unidos, el deber de cuantos españoles pongan el interés nacional por encima del interés de una dictadura que los conduce al desastre, es concertar rápidamente sus esfuerzos y ofrecer una alternativa constructiva que acelere la instauración de una democracia en la que el país, y no un gobierno a las órdenes de una potencia extranjera, formule su política exterior y decida de sus destinos.

14 DE ABRIL

PARA los que vivimos la proclamación de la segunda República y luchamos por ella, la fecha del 14 de Abril será siempre una idea y una esperanza que no pudieron desarrollarse plenamente. Millones de españoles proclamaron la República ese día. Millones de españoles, también, se alzaron en su defensa cuando estuvo en peligro. Pero el entusiasmo y el heroísmo del pueblo no lograron vencer a la oligarquía pujante aliada del fascismo internacional.

La actual generación, educada bajo la férula franquista, poco sabe de aquel entusiasmo popular y de las ilusiones que forjó la República, como ignora sin duda el heroísmo ejemplar de sus defensores.

Mas, si esta nueva generación desconoce el verdadero alcance de la obra y de las ambiciones renovadoras que llevaba en sí la democracia republicana, conoce el terror y la miseria moral y material de la dictadura que durante más de diez y siete años les sojuzga.

Es sin duda esta cruel experiencia sufrida en su propia carne la que ha hecho comprender a la juventud, como nos han demostrado los incidentes estudiantiles de Madrid, que su misión es la de enfrentarse con el régimen, y hacer converger en un mismo blanco la oposición interior y la voluntad combativa republicana.

La propaganda y la represión permanente de la dictadura se han esforzado durante años y años en borrar el recuerdo de la República y en matar las ideas liberales de los españoles. Vano empeño. Las ideas y los recuerdos que el franquismo cree muertos siguen vivos en el destierro y en el ánimo de muchos españoles esparcidos por todos los lugares de la península.

En esa intimidad, donde no puede penetrar la policía del régimen, el pueblo republicano celebrará con emoción el día de la República, pensando sin duda que, si el 14 de Abril no propició (y ese fué el error) una democracia económica, hizo posible una democracia política bien superior y mucho más generosa que la dictadura que en nombre del caudillo, de dios y de la grandeza de España esclaviza a los españoles.

Nosotros, más afortunados, podemos conmemorar la efemérides republicana a la luz pública, mal que le pese al caudillo. Y lo hacemos con absoluta fe en el porvenir de España. Un porvenir abierto al progreso.

FUNDACION PABLO IGLESIAS

COLOQUIO SOCIALISTA

BAJO la iniciativa de G. D. H. Cole, el profesor Labrouse, Lellio Basso, los diputados británicos Brockway y Warbey, Claude Bourdet, Clovis Maksoud y otros, un buen número de socialistas de diferentes países y dirigentes sindicales pertenecientes a la tendencia de izquierda, discutieron, del viernes 23 de marzo al lunes 26, las « Perspectivas del Socialismo ». La reunión era la consecuencia de otra similar convocada en Oxford el último julio por Cole y tuvo esta vez, como resultado práctico inmediato, la creación de un Centro de Estudios Socialistas y de un Secretariado de relación que asegurará en el futuro a este cambio de ideas una regularidad juzgada indispensable.

La conferencia de marzo dedicó sus sesiones plenarias a la discusión de los siguientes temas : Influencia de los recientes acontecimientos soviéticos sobre la estructura y orientación del movimiento obrero ; los problemas planteados por la evolución de los países insuficientemente desarrollados ; perspectivas del movimiento obrero en los países capitalistas.

El primer punto del orden del día dió lugar a un amplio debate sobre las enseñanzas del XX Congreso de Moscú. Como G. D. H. Cole dijo en su intervención de apertura : « la necesidad de pensar a fondo y teniendo en cuenta la situación actual sobre los problemas socialistas, las perspectivas del Socialismo y la mejor manera de poner en práctica las ideas, es compartida por muchos compañeros en todas partes. » Esa necesidad se ha hecho todavía más apremiante — en la opinión de distintos compañeros que trataron este tema — al abrirse nuevas posibilidades para el trabajo en favor del restablecimiento de la unidad obrera, esencial para la victoria del Socialismo. Las perspectivas de una mejor inteligencia entre socialistas y comunistas y de la articulación de un Frente Popular en determinados países fueron también examinadas.

Compañeros representando los países insuficientemente desarrollados o en lucha por su independencia nacional, llamaron la atención de los socialistas occidentales sobre las modalidades peculiares de la lucha socialista en dichas áreas. Subrayaron el error de que se les reproche el adoptar una actitud excesivamente nacionalista, en detrimento del espíritu internacionalista que debe inspirar al Socialismo. Si los partidos socialistas en esos países no se colocasen a la vanguardia del movimiento por la emancipación nacional, se eliminarían a sí mismos como un elemento decisivo en la estructuración política y social de mañana.

En el debate sobre la situación internacional se destacó la importancia de la cuestión del desarme ; se analizó la política de bases de los Estados Unidos y las recientes manifestaciones en los países occidentales europeos en pro de una política exterior propia y arrancada a la servidumbre de una potencia determinada. En el orden de la política interior fué registrado un resurgimiento de la actividad fascista en diversos países que constituía una razón de más para tratar de lograr la mayor unidad posible de la clase obrera.

El compañero Alvarez del Vayo asistió a las sesiones e intervino en la discusión.

Panorama español

SIN CONTINUIDAD

A los diez y ocho años de ominoso poder absoluto y despótico, la estructura política del régimen franquista se degrada y debilita un poco más cada día e irremediablemente. Su invulnerable estabilidad, su férrea solidez, tan ampulosamente vociferada por los portavoces de turno, son un deleznable y grotesco mito en el que ya nadie cree, ni sus propios creadores, ni los que están encargados de velar por su decoro y febrilmente se atarean en el desorbitado afán de acreditar sus oropelescos prestigios.

Observadores objetivos de imparcialidad reconocida y corresponsales de prensa extranjera que realizan con probidad su misión informadora, afirman, de perfecto acuerdo, que el descontento y el desasosiego del pueblo español se acusa y manifiesta hasta en esas zonas de opinión que durante muchos años han sesteado plácida y tranquilamente en la enervante modorra de la indiferencia y el gregario conformismo.

Bien aleccionado por sus informes de primera mano, uno de los suyos, de vuelta ya de una larga y afrentosa experiencia en el campo falangista, ha declarado recientemente que el régimen « es incorregible en sus defectos fundamentales » y no tiene ni una sola « instancia de continuidad ». Estas categóricas afirmaciones y algunas otras más, no menos severas y rotundas, han sido juzgadas por las altas jerarquías franquistas, como una intrusión inadmisible « en el huerto cerrado de la política ». En consecuencia, su autor, lo mismo que el más destacado realizador cinematográfico de España, J. A. Bardem, se ha ganado la detención y unos cuantos días de incómoda estancia en los infectos locales de la Dirección de Seguridad. Pero esto, naturalmente, no arregla la situación, ni cambia la realidad. Al contrario, las agrava y afirma en toda su insoslayable y acusadora realidad.

Durante los días de frío riguroso y persistente del pasado mes de febrero, las tumultuosas algaradas estudiantiles de Madrid, al desbordar el reducido cuadro de lo específicamente cultural y universitario, irrumpieron en la calle con tan impetuoso aliento subversivo, que elevaron rápidamente la temperatura de aquel mórbido y enrarecido ambiente político y suscitaron en los medios gobernantes alarmas de incendio con los consiguientes temores de que un tan posible y grave siniestro se propagara a otros sectores de la vida nacional. Es verdad que de momento, según los informes oficiales y la prensa a su servicio, no pasó nada o casi nada. Pero, hecho significativo ; pocos días después de los sucesos, se reunía la Junta Política, sanedrín todo poderoso de la Falange, en su domicilio social y, para mejor asegurar la tranquilidad de las importantes deliberaciones, se estableció en todas las calles adyacentes un importante servicio de orden. Significativa también, la suspensión de las *garantías fueristas*, detestable sustitución de las constitucionales que a traición le fueron arrebatadas al pueblo, y que de hecho no han estado nunca en vigor. De la existencia legal de tales garantías no se ha enterado la mayoría de los españoles hasta ahora precisamente que se ha decretado su suspensión por tres meses.

El régimen usurpador y sus hombres, incapaces, fracasados y corrompidos, carecen de fuerza y de autoridad para surmontar las múltiples dificultades de orden político, social y económico que por todas partes y en todos los momentos les asedian. El conflicto estudiaitil, con toda su indudable importancia, no es más que un aspecto limitado de ese otro conflicto, más vasto y complejo que, a la escala nacional, opone el pueblo al régimen usurpador que le expolia y oprime. Este es realmente, se quiera o no, el problema. Franco, sus secuaces y sus consejeros, pretenden resolverlo recrudeciendo la arbitrariedad draconiana de su tradicional política y aplicando los enérgicos tópicos de la drástica policíaca. Pero la verdadera, la única solución posible y eficaz, se inscribe en las decisiones populares. Y esta será, en fin de cuentas, la que con todas sus consecuencias se impondrá un día.

Dominador GOMEZ.

AYUDA A ESPAÑA

LOS recientes acontecimientos desarrollados en nuestro país han llenado de alegría a cuantos no hemos perdido la esperanza de que se haga la luz en las tinieblas que envuelven a nuestra patria desde que la sojuzgaron la traición militar y la intromisión nazifascista. La repulsa universitaria es el exponente actual de un malestar creciente entre los españoles, interpretado con energía por una juventud a la que se le han cerrado las ventanas del pensamiento moderno.

Los que luchan contra la tiranía, contra el reaccionario sistema pedagógico, contra la miseria, contra la soplonería, contra la invasión policíaca en las aulas, merecen nuestro auxilio moral y material. A la represión desencadenada debemos contestar intensificando la ayuda a los antifascistas perseguidos. La merecen y la necesitan. Con ella fortaleceremos su ánimo y coadyuvaremos a acortar las etapas que conduzcan al restablecimiento de la libertad en nuestro infortunado país.

La Comisión de Ayuda a España de la U.S.E., que desde su creación ha realizado una labor ininterrumpida de solidaridad y de propaganda en el interior, hace un llamamiento a nuestras Secciones y a nuestros afiliados y simpatizantes, especialmente a los residentes en América, a fin de que redoblen sus esfuerzos para acrecer los recursos que esta labor requiere.

Los donativos deben dirigirse al compañero Eustaquio Cañas, 8, avenue Carnot, Biarritz, B.P.

El acto conmemorativo del aniversario de la República que la Agrupación de París había proyectado para el 14 de abril, se celebrará en una fecha posterior.

El mismo día 14 de abril, de seis a ocho de la tarde, en la Av. Foch, número 35, el Gobierno Republicano Español celebrará una recepción en la que María Casares leerá poesías de García Lorca y de Machado.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier - Paris (9e)

LAS NACIONES UNIDAS...

UNA nueva obligación impuesta a los republicanos españoles es la de combatir sin tregua ni descanso la permanencia del Gobierno de Franko en las Naciones Unidas. (Usamos la k prusiana para dejar en la denominación de esa entidad benévola con el gran asesino la vergonzosa impronta del origen pardo, racista, fascista, del régimen de terror que desde 1939 sufre, sin merecerlo, nuestra desdichada patria.)

La única satisfacción que nos hemos podido permitir los españoles civilizados — los otros son todavía la cueva de Altamira —, unos en el presidio, otros en el destierro, otros en ese gran campo de concentración que ocupa la piel de toro hispánica, era la de ver que si Franko estaba en El Pardo — pardo el palacio, pardo él — sojuzgando al país que él traicionó, al menos no podía entrar en los organismos internacionales nacidos de la derrota del nazifascismo. Y esa satisfacción de la España liberal, democrática y proletaria la han machacado implacablemente, cruelmente, vergonzosamente, al alimón, la llamada democracia del dólar y de la libertad... de comercio y la Unión Soviética, saltando sobre tumbas de tantos españoles — unos demócratas burgueses, otros socialistas, comunistas o anarquistas — que murieron por las democracias en Narvik, en Normandía, en Africa, en España y en Rusia.

Franko había sido el enemigo declarado de las naciones que luchaban contra Hitler. « No debe usted tener duda alguna de mi absoluta lealtad para llevar a cabo la unión de nuestros destinos nacionales con los de Alemania e Italia », decía Franko a Hitler durante la guerra. Franko fué también el creador de la División Azul, en tanto que los republicanos españoles fuimos los primeros en hacer frente al hitlerismo, y entre los héroes de esa lucha que devolvió la libertad a la Europa invadida hubo nombres tan significativos como los de Rubén Ruiz Ibárruri y Santiago de Paúl Nelken. Sin embargo, la División Azul se sienta en los escaños de las Naciones Unidas... Ni siquiera se ejerció el veto soviético en el Consejo de Seguridad para impedir la entrada del último reducto nazi que queda en Europa. Méjico y Bélgica fueron las dos únicas y honrosas excepciones.

Mientras subsita esa tremenda injusticia, que sorprendió a los mismos falangistas y que llenó de amargura a los españoles demócratas, las Naciones Unidas no tendrán derecho a que los hombres libres las consideren sino como una réplica de la tristemente célebre Sociedad de Naciones, como una mixtificación de la solidaridad internacional, de la paz y de la concordia universales. Dejar sin castigo, ni siquiera moral, al verdugo de El Pardo, que arrasó a su país con las armas que éste le confió, que asesinó a un millón de compatriotas, entre los cuales brillaban los mejores entre los buenos — obreros, artesanos, poetas, intelectuales y artistas — es una responsabilidad de la que algún día darán cuenta ante el tribunal de la Historia los políticos que hasta noviembre de 1955 presumían de representar al mundo libre y a la patria del proletariado.

Hay que convertir en afán de cada día la lucha contra la permanencia de Franko en las reuniones del mundo civilizado si es que ellas han de hacerlo con el decoro que exigen los tiempos.

X.X.X.

Nuestro socialismo

No es ese socialismo sin fibra obrera, chauvinista y estrecho, que se esteriliza y se traiciona en la colaboración de clases.

Ni tampoco ese otro socialismo sin fisonomía propia, ciego, sordo y mudo a las contradicciones, al dogmatismo y a las degeneraciones totalitarias.

El ideal socialista por el que luchamos nosotros se afirma en la condición revolucionaria del socialismo español firmemente trazada desde sus primeros tiempos, basado en la lucha de clases y en la comunidad de intereses de los trabajadores de todo el mundo.

La Unión Socialista Española tiene conciencia de que existe una pugna de proporciones mundiales entre socialismo y capitalismo, pero no acepta que sea forzoso encerrarse en el dilema de imperialismo seudodemocrático o seudodemocracia totalitaria. Frente al capitalismo, caduco ya, contrario a los intereses humanos, causa continua de guerras y desastres, no erigimos otra forma de explotación por nuevas castas, sino un tipo de sociedad donde los valores morales y las realidades económicas se conjuguen para crear las condiciones necesarias a la libertad integral, es decir, levantamos la bandera del verdadero Socialismo.

Franco y Marruecos

DON MARIANO GRANADOS ha publicado en «CNT »de Méjico un interesante artículo sobre el problema marroquí, titulado : « Franco en la encrucijada », del que tomamos este oportuno recuerdo de los tiempos en que el « caudillo » se dedicaba a matar moros mientras nosotros, los socialistas, íbamos a la cárcel por oponernos a la guerra del Rif :

« ¿ Qué hubiera sido de Franco sin Marruecos ? Los hombres de mi generación recuerdan con espanto aquellas fotografías que publicaba la revista « Mundo Gráfico » en las que aparecían las cabezas cortadas de unos « moros rebeldes » colocadas en las puntas de unas picas y paseadas por soldados del Tercio por los aduares marroquíes como muestra y ejemplo del castigo infligido por gentes que vestían uniforme español a los norafricanos sublevados contra su Estado protector. Aquellos soldados del Tercio los mandaba entonces un capitancito corajudo y rechoncho cuyas brillantes y crueles hazañas habrían de conquistarle grandes simpatías en el Palacio de Oriente, donde asentaba sus reales el último de los Borbones españoles, que aspiraba a pasar a la Historia con el remoquete de Alfonso XIII el Africano.

El capitán Franco, jefe de la mesnada, iniciaba así su brillante carrera militar, que andando el tiempo coronaría, utilizando los mismos métodos en su propia patria, luchando contra sus compatriotas bajo el pomposo título de generalísimo. Capitán Franco, comandante Franco, teniente coronel Franco, coronel Franco, general Franco... Cada pocos meses nos sorprendían los periódicos con un nuevo ascenso del futuro generalísimo, cuya carrera relámpago corría parejas con las victoriosas monstruosidades del ya famoso Tercio de extranjeros. El general Franco, éste sí ya de veras africano, era mirado con envidia, cuando no con devota admiración, por sus compañeros de armas. Se cuenta que cierto día, en Tánger, como se hablara de un grupo compuesto por oficiales franceses y españoles de la selección de la oficialidad por méritos de guerra, contraponiéndola a los ascensos por antigüedad, acertó a pasar por allí el ya general Franco. Uno de los militares españoles dijo, dirigiéndose a sus colegas franceses :

— He ahí un caso. El general Franco es el general más joven del ejército español. Todos sus ascensos los ha conquistado por méritos de guerra. Ustedes no tienen un general tan joven.

— Ahora, no — repuso uno de los franceses con suave ironía —. Antes tuvimos uno : un tal Napoleón, del que tal vez hayan oído hablar. »

El « cazador de cabelleras » rifeñas quedó al desnudo, porque el ex capitancito del Tercio ametralla en Tetuán a los marroquíes. Toda la demagogia franquista se ha venido a tierra. Sus alientos al nacionalismo y sus coqueteos con el Islam no eran sino expresión de su odio de beato a la volteriana Francia. Franco era, fué y será siempre un vulgar Santiaguito Matamoros. Aunque un poco tarde, los rifeños se han dado cuenta de ello. Pero, afortunadamente, aún es tiempo de que, comprendiendo que los únicos amigos de la libertad del pueblo marroquí, del pueblo español y de todos los pueblos somos los republicanos españoles, coadyuven a terminar con ese ridículo albacea de los Reyes Católicos.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

	Francos
Suma anterior	615.150
Demetrio Arnáiz, Ruelle	355
C. Torres, id.	355
Lorenzo Perea, Bergerac	150
Pedro González, id.	150
Sección de la Dordogne	300
Pablo Sierra, Tulle	1.000
José Trujillano, Les Cabanes	1.200
Círculo Jaime Vera, Méjico	8.298
Enrique Angulo, id.	692
Ramón Lamoneda, id.	692
Angel Díaz, Argel	200
J. Martínez, id.	300
A. Moreno, id.	300
A. Ros, id.	500
M. Alonso, id.	150
G. García, id.	150
M. Riquelme, id.	1[illegible]
Sección de Argel	[illegible]
F. Serrano, Paris	[illegible]
C. Cerrato, Cransac	[illegible]
J. Alvarez del Vayo	[illegible]
A. Gutiérrez, Castres	[illegible]
José Marquez, Pamiers	[illegible]
Juan Díaz, Decazeville	[illegible]
José M. Lázaro, An[illegible]	[illegible]
V. Montarelo, Chate[illegible]	[illegible]
Leogardio Pérez, A[illegible]	[illegible]
José Campayo, Fo[illegible]	[illegible]
Colecta de Nueva [illegible]	[illegible]
B. Dussel, Toulou[illegible]	[illegible]
Luis Herrero, Ca[illegible]	[illegible]
Miguel Sancho, [illegible]	[illegible]
Angel Casado, B[illegible]	[illegible]
Eugenio Vizcaín[illegible]	[illegible]
Un simpatizante,	[illegible]
Marcos González	[illegible]
Total	[illegible]

Donativos a : [illegible]
EL SOCIALISTA
Paul-Langevin,
(Seine).

Correspondencia
la misma direcci[illegible]

EL GALLO DE MORON

por **Alvaro de Orriols**

CUANDO al final de la guerra civil que él y los suyos provocaron, Franco lanzó al pueblo español — o, por lo menos, a lo que del pueblo español quedaba después de la hecatombe — el megalómano mensaje que inauguraba para España la malhadada era fascista que aún padece, estampó en él una brillante frase digna de ser guardada en los archivos de la Historia. No recuerdo literalmente las palabras, pero sí el contenido, que era este : « Españoles : os ofrecí ganaros un imperio, y os aseguro que en mis labios esta palabra no es una palabra vana ».

Es indudable que, cuando se ha hecho una guerra civil que ha costado a la patria más de un millón de muertos, cuando sin pizca de piedad se han destrozado pueblos y ciudades, cuando se han arrasado las campiñas y arruinado la hacienda nacional, un hombre responsable está obligado a medir lo que dice y a no hacer juegos malabares con la literatura. Tenemos, pues, que aceptar como auténtica la buena fe de ese mensaje y convenir en que el Caudillo de moros y cristianos tenía un plan trazado e, incluso, esperanzas fundadas de conducir a España a una ruta imperial.

Tan seguro vería el porvenir mirífico de ese anhelado imperio, que no dudó un instante en transformar a su capricho el escudo español con el aditamento de un águila imperial, inequívoco símbolo de sus dorados sueños. Claro que en eso obró como aquel cazador de la famosa fábula ; el que vendió la piel del oso antes de ir a cazarlo. Pero Franco pensó que daba igual poner el aguilucho en el escudo un poco antes o un poquitín después de la conquista. Su *voluntad de imperio* ya era bastante garantía. Y así nació en España esa caricatura sanguinaria que dieron en llamar Imperio Azul.

Eso del aguilucho en el escudo me recuerda los ritos prehistóricos que aquellos hombres de las cavernas celebraron en lo profundo de sus antros, antes de ir a la caza. Pintaban en la piedra sus renos y bisontes perforados de flechas, y con sus exorcismos y sus magias hacían su conquista en el campo simbólico antes de ir a lanzarles sus anténticas flechas en el campo real. Como los hombres de Cro-Magnon en el magdaleniense, los cavernarios de la España franquista pintaron su imperial aguilucho en el escudo antes de ir a la conquista de España imperial.

¿Qué basaban su esperanza de [illegible] es un secreto para nadie. La costa de Francia que el [illegible] tenía que nacer. Si el [illegible] ganado su guerra de [illegible] habría cobrado su la[illegible]e con un pedazo del [illegible] arrancado al florón [illegible]s. Entonces Franco [illegible]r pueblos libres, ni [illegible]r y abogado de los [illegible] prueba es que, en [illegible]ido su viaje a Ifni [illegible] lanzó un discurso [illegible]que protestaba del [illegible]olar marroquí. [illegible] no dijo una pa[illegible]rruecos ; por el [illegible]repartirlo. Y aún [illegible]nte afirmó en su [illegible]no de la España [illegible] Sur ». El sur era [illegible]rruecos es libre y [illegible]ueño falangista se [illegible]mo. España, si[illegible]ciado por Fran[illegible]tad — ¡ no tiene [illegible] pueblo marroquí. [illegible]os imperiales. Se acabó el gran negocia militar. ¿ Qué pasará en España cuando se pierda el Rif ?

Por de pronto contemos conque el Ejército español tendrá que reducirse a la mitad, falto de ese espacio vital norteafricano. La mitad, pues, de sus jefazos, jefes y jefecillos, tendrán que ir a parar a la reserva ,por exceso de mandos en activo. Tendrán que disolverse las fuerzas de Regulares moros y liquidarse el Tercio. Tendrán que replegarse a la Península los funcionarios del Estado, la Policía y la Guardia Civil. Tal vez, por unos años, se tendrán que cerrar las Academias militares para hallar el nivel al exceso de mandos en esa imprescindible reducción del contingente militar. Franco, seguramente, tendrá que suprimir su Guardia Mora — ¡ francamente ridícula para un jefe de Estado sin imperio ! — y reemplazarla, en todo caso, por una humilde escolta de negros de Guinea, bellamente adornados con primorosos taparrabos.

Todo esto resultaría cómico si no fuera dramático para el Imperio Azul. La pérdida del Rif representa algo más que el fracaso de un gran sueño imperial ; representa el responso al verdadero Imperio : el que, acabado en Cuba y Filipinas, se ha engañado a sí mismo durante medio siglo pretendiendo sobrevivir a su hundimiento con el trajín militaresco de su pequeño Protectorado marroquí.

El abandono de ese Rif, que tanta sangre ha hecho verter, será un respiro para el pueblo español. Pero será la muerte para la *casta* militar. Reducida a una vida cuartelera dentro de la Península, sin horizontes de conquista, mutilada en su número, ahogada en la estrechez de un apretado escalafón, sin cruces pensionadas, pagas extraordinarias y demás beneficios coloniales, la casta militar acabará por comerse a sí misma cuando no tenga presa que comer. Puede también que empiece por devorar a la Falange.

Muy malos vientos soplan para el pobre aguilucho del fenecido Imperio Azul. Ahora ya no es el pueblo solamente el que se desespera de roer su miseria sobre la piel de toro del solar español. Las Universidades ya han entrado en la liza, enarbolando la bandera de un antifalangismo liberal. La Facultad de Derecho — cuna de los futuros jurisconsultos españoles — ha dicho « no » a la llamada jurisprudencia falangista y ha rechazado a voz en grito toda posible restauración monárquico por boca de esos jóvenes que, si hoy son estudiantes solamente, forzosamente habrán de ser los juristas demócratas de un próximo mañana.

La juventud despierta ya en España, y — para desencanto de las viejas camisas falangistas —, después de tantos años de educarla en los estrechos moldes cavernarios, resulta que despierta liberal. El enorme edificio que levantó el franquismo sobre rojos cimientos de sangre y de cascotes, se está ya cuarteando por sus cuatro fachadas. Bastaría el empuje decisivo de cuantos anhelamos su caída para que se estrellara contra el suelo en un derrumbamiento vertical. ¿ A qué esperamos, pues, para empezar nuestro trabajo ? ¿ A que las divisiones de Falange nos traigan la República en bandeja ?

Eso sería largo, y hay que acortar los plazos. El momento es propicio, y hay ancho campo a nuestra acción. El abandono de Marruecos marca el fin de una etapa en nuestra Historia, y ha de tener imprevisibles consecuencias para esa banda de alienados que arrastraron a España a una lucha sangrienta de hermanos contra hermanos, sin más finalidad que crear la pamema literaria de un imposible Imperio Azul.

¿ Qué queda de ese Imperio ? ¿ El aguilucho del escudo ?... Pues no queda ni eso. Salvo el pico torcido, lo demás ya es gallina. Y una gallina desplumada que cacarea su ridículo, como cacareaba el suyo — desplumado también — nuestro famoso gallo de Morón.

Bayonne, Marzo de 1956.

Para rectificar...

El pobrecito clero

TODAS las informaciones del interior de España coinciden en atribuir a los ministros de « nuestra Santa Madre Iglesia católica » una influencia decisiva en el país, especialmente en pueblos y aldeas. El señor cura, sustituto siniestro del antiguo cacique, es el factotum sin el cual nada se arregla y contra el cual todo pleito se pierde. La cosa no es nada extraña. Los católicos, el clero y sus jerarcas participaron en la preparación de la guerra, en la guerra y en la represión. Los verdugos francofalangistas contaron siempre con la bendición de los curas, y era natural que recibieran del régimen la debida recompensa concediéndole manos largas y libres.

De cómo ejercen ese valimiento tengo un fidedigno botón de muestra : En un pueblo andaluz, de cuyo nombre no debo acordarme, murió recientemente un viejo militante socialista. El cura intentó vanamente confesarlo ; nuestro compañero, que había tomado en serio la frase de Marx de que « la religión es el opio del pueblo », se negó valientemente y encargó a sus hijos que lo enterraran civilmente, sin hisopos ni misereres. Entonces el berrendo, usando de sus extraordinarios poderes, colocó a las dos parejas de la Guardia civil en la puerta de la casa mortuoria con órdenes de impedir que el pueblo en masa acudiera al sepelio, cosa que por cierto no logró sino en parte, pues la multitud, trasladándose al cementerio por distintos rumbos, rindió al cadáver de aquel hombre íntegro un emocionado homenaje. El señor cura, ciego de ira, acentuó su venganza ordenando que a la familia del hereje no se le permitiera en lo sucesivo entrar en el cementerio, y el señor obispo aprobó la conducta del curita rural... Bagaría había pintado a los « nacionales » en una barca : Un obispo, un moro, un militarote, un plutócrata. Si la barca, que ya comienza a hacer aguas, se hunde, ¿ naufragará con ella el pobrecito clero, tan tenaz en la persecución implacable de los republicanos ? Ya el Congreso del P. C. español ha previsto que, a su juicio, debe respetarse el presupuesto de culto y clero porque una gran parte del pueblo español es católica, apostólica y romana. Ahora que los muertos no mandan y está de moda denostarlos, podemos sospechar que Marx, por lo visto, también estaba equivocado. Cosas veredes...

JUAN JOSE, Albañil.